

goaca, que es un pueblo de 200 casas construidas de tierra y que no están en el mejor orden.

Las tierras en esas inmediaciones no son las mejores, sin embargo siembran trigo y una gran cantidad de mijo, de que los indios comunmente hacen mucho uso. En cuanto á ganados, tienen muy pocos, y de ordinario comen carne seca al sol, que les traen aquellos que con ellos trafican: tambien poseen cabras y ovejas de su propia cria.

Los mas de estos salvajes son católicos, y viven en conformidad á las reglas de la religion Católica Romana: tienen una iglesia en Omapoaca que está provista de sacerdotes que van allí de tiempo en tiempo á decir misa. Estos sacerdotes viven en Socchoa, que es la hacienda de don Pablo de Obando, español, pero nacido en este país, y es dueño y señor de él. Este abraza no solo todo el Valle de Omapoaca, sino tambien una grande estension de tierra mas allá, comprendiendo de 60 á 80 leguas, existiendo en ellas muchas vicuñas, de cuya lana saca este señor mucho provecho.

Toma estos animales con mucha facilidad, por medio de sus súbditos los indios, que no tienen para ello mas trabajo que el de hacer un gran cerco con redes, de como un pié y medio de alto, al cual atan cantidad de plumas que son movidas por el viento. Persiguenlos entonces los salvajes hasta lograr que entren dentro del cerco, como se hace en Francia con los jabalíes. Verificado esto, algunos de los indios entran á caballo dentro del cerco, y mientras que los pobres animales no se atreven á aproximarse á él, de temor de las plumas que se mueven, aquellos con ciertas bolas adheridas á sogas, voltean y matan cuantas gustan.